



AMLO emite su voto el 1 de julio de 2018. Foto: lopezobrador.org.mx

Neoliberalismo humanista (Balance del gobierno de AMLO)

José Eduardo Amador | Martín Molina Nava

El proceso electoral de 2018 mostró el hartazgo popular contra el neoliberalismo y los principales partidos políticos que lo representan (PRI, PAN y PRD). También evidenció la amplia y amorfa política de alianzas de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), que incluyó a una parte de empresarios y políticos conservadores, neoliberales y de la “mafia del poder”, para la construcción del partido MORENA, la asignación de candidaturas electorales y posteriormente la repartición de puestos gubernamentales.

Sigue en página 6

El desempeño económico del gobierno de AMLO

Joaquín H. Vela González

Andrés Manuel le correspondió una etapa complicada, debido a la larga depresión del ciclo económico que se alarga ya desde 2008-2009. Efectivamente desde la llamada crisis inmobiliaria no ha despegado el inicio de un ciclo de expansión económica. El capitalismo se encuentra en un bache que ya se alargó por más de una década, en donde el promedio de las economías oscila alrededor del 2 %. El propio FMI le denomina el maldito dos por ciento.

Sigue en página 7

La 4T y el debate de la historia

Dra. Cristina Gómez Álvarez

“Lo esencial de nuestro proyecto proviene de nuestra grandeza cultural milenaria y de nuestra excepcional y fecunda historia política”. Estas palabras pronunciadas por el presidente Andrés Manuel López Obrador, expresan con claridad la razón por la cual en sus conferencias mañaneras recurre constantemente a los hechos históricos para respaldar la política adoptada por su gobierno. En mi opinión, ese uso político de la historia le sirve para legitimarse y, al

Sigue en página 5

La comunicación política y social en tiempos de la 4T

Ruth A. Dávila Figueroa

Entre las características que han definido a Andrés Manuel López Obrador desde sus tiempos como Jefe de Gobierno de la Ciudad de México ha sido su “personal forma de gobernar”. En ella se inscribe no sólo su forma de hacer y ver la política y su forma de relacionarse con el pueblo, sino cómo comunica, en términos académicos se trataría de hacer comunicación social o comunicación política.

Sigue en página 8

El des “balance político de la 4T”

Carlos Martínez

Restauración del presidencialista autoritario

En el aspecto político hoy estamos atestiguando la restauración del régimen presidencialista, autoritario y despótico, con un Congreso de la Unión dominado por una timorata mayoría sumisa al presidente, quien colabora dócilmente para someter al Poder Judicial y a las instituciones autónomas del Estado que tutelan derechos humanos, erosionado el pacto constitu-

Sigue en página 7

Recuerdos de hace un lustro: hacia un balance de la denominada 4T

J. Alberto Aguilar Iñárritu

El 26 de noviembre de 2018 fui invitado a participar en el Segundo Encuentro Multidisciplinario: cultura, paz y civilización organizado por el INAH. Un evento auspiciado por la expectativa generada en la copiosa votación de 30 millones de sufragios, recibidos por Andrés Manuel López Obrador. La conversa-

ción se tejía en torno a una pregunta: ¿qué esperar de su temprana propuesta: la cuarta transformación de México?, contribuí con la ponencia “La IV transformación en la construcción del régimen político de la democracia mexicana”¹. Asumí que la viabilidad de México como Estado soberano, construida a lo largo de más de 200

años de vida independiente, había resultado de un amplio ciclo de tres revoluciones y de un importante pero inacabado proceso de Transición a la Democracia. Las tres primeras habían culminado con el logro de sendos pactos sociales de poder, que soportaron la fundación de tres Repúblicas, la última fase no todavía.

¹ La IV Transformación en la construcción del régimen político de la Democracia Mexicana <https://www.academia.edu/resource/work/37891831>

Sigue en página 4

Alcances y límites de la 4T

Edmar Salinas Callejas | UAM Azcapotzalco

Las elecciones de 2018 ya forman parte de una coyuntura de consecuencias históricas del mediano a largo plazo, sin embargo, no alcanza todavía la envergadura de una “gran transformación” que

cambie la ruta histórica de México con repercusiones de largo y muy largo plazo. El significado histórico real de la 4T es darle continuidad a la “revolución social” que quedó subordinada a la “revolución política”, resultado

ambas de la “revolución mexicana” de principios del siglo XX. En este sentido la 4T es el intento de cerrar un ciclo histórico que quedó inconcluso, pero no es el inicio de un nuevo ciclo histórico todavía.

Sigue en página 2

La 4 “T” ha mantenido el neoliberalismo, de ahí los pobres resultados

Arturo Huerta González

La llamada Cuarta Transformación no ha acontecido en lo económico. Por más que el presidente de la República habla constantemente que el neoliberalismo quedó atrás, éste se mantiene, manifestado en la autonomía del Banco Central, en el libre movimiento de mercancías y capitales, en la austeridad fiscal que actúan a favor del sector bancario-financiero y en detrimento del

crecimiento económico y la generación de empleo formal. La autonomía del banco central le quitó al gobierno el control de la moneda, lo que lo obliga a trabajar con austeridad fiscal, para lo cual recorta el gasto e inversión y su participación en la economía, lo que da lugar a que la cúpula empresarial pase a invertir donde el gobierno deja de hacerlo. Ello ha acentuado la privatización y extranjerización de la

Sigue en página 6

La robustez de la economía mexicana

Alberto Pulido Arana

En los momentos presentes nuestro país ha fortalecido su economía, debido entre otras cosas a las políticas económicas que se han estado implementando en los últimos cinco años, y no es una invención mía o algo manipulado por simpatías o intereses políticos; el bienestar económico de México se basa y sustenta en mediciones que provienen, al interior de nuestro país

por parte del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), del Banco de México y de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y al exterior en datos aportados por el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Sigue en página 3

Hacia un primer balance de la cuarta transformación

Redacción de Cambio de rumbo



ambio de Rumbo impulsa el debate político entre los trabajadores del STUNAM conforme a los principios que ha forjado en su experiencia. Por ello, recoge la diversidad de posiciones políticas e ideológicas que se manifiestan entre las y los trabajadores. En los momentos actuales, en los que se intensifica el debate político, C de R mantiene sus

páginas abiertas a la expresión de las mayorías, las minorías y las personas, con el fin de enriquecer y elevar el nivel de los argumentos. Esa posición obedece también a la que ha sido nuestra experiencia política que nos ha llevado a luchar por el cambio del país de una manera democrática, sin exclusión alguna, es decir, el que se plantea radicalmente el cambio de sus estructuras económicas, sociales y políticas mediante el compromiso con la democracia y ello implica la libertad de todas y todos.🗳️

Por lo tanto, la importancia histórica de la 4T es su intento, desde la perspectiva del liberalismo social, de resolver las demandas históricas de la revolución social que encarnaron los hermanos Flores Magón, Emiliano Zapata y sus huestes surianas y Francisco Villa y su división del norte. Esta fuerza histórica fue sometida militarmente primero, y, política e ideológicamente después, al culminar su cenit con el período cardenista y tener que subsumirse a los requerimientos de la modernización económica y social que conlleva el modelo de industrialización por sustitución de importaciones.

El agotamiento de este modelo económico volvió a crispar la tensión subsumida entre la corriente de la revolución social incorporada en el régimen del Estado Nacional Revolucionario y la revolución política de Madero, Carranza, Obregón y Calles, porque no se había podido conciliar ni consolidar realmente la justicia y la democracia, los dos grandes anhelos de la épica histórica de 1910. Pero la salida al agotamiento del modelo que subsumió la revolución social a la revolución política para poder impulsar el subdesarrollo capitalista de México, tuvo como salida la emergencia del modelo neoliberal y la necesidad de cerrar el ciclo de la revolución mexicana, asentando la democracia al estilo norteamericano a costa de la justicia social. Fue el costo social del modelo neoexportador un acicate importante en la acumulación de fuerzas, que se inicia con el desprendimiento de la corriente democrática del PRI que encabezaron Porfirio Muñoz Ledo y Cuauhtémoc Cárdenas en 1987, para iniciar una oposición desde la izquierda a la derechización de la política y la economía de México.

El triunfo electoral de 2018 plantea recuperar en la medida de lo posible el Estado del Bienestar, en el contexto del modelo neoexportador en curso a través de la política social y de la recuperación de un proceso de modernización endógeno que no se ha acabado de delinear, y, por tanto, no se puede todavía plantear con claridad si va a desplazar al modelo neoex-

Alcances y límites de la 4T

Viene de página 1



AMLO en conferencia de prensa. Imagen: La Jornada | Cuartoscuro

portador, lo va a reconfigurar o va a coexistir en los términos en que este se ha venido dando hasta nuestros días.

El proyecto de Nación 2019-2024 y el PND 2019-2024 son dos documentos básicos para entender los alcances y los límites de la 4T como movimiento social emergente. Hay tres problemas que destacan de la problemática nacional que expone el documento con las políticas y estrategias para enfrentarla, el problema de la corrupción que campea en todos los órdenes de la vida en México, el problema de la desigualdad y la injusticia y el problema de la democracia.

El problema de la corrupción aparece más como un problema moral y ético que como lo que es, es decir, un método de conformación de poder, lo que no implica que deje de ser un problema moral y ético también, pero esto es consecuencia de aquello y no al revés. Se requiere no solamente un cambio en la normatividad del Estado de Derecho y del régimen, sino en su sistema, no basta con cambiar normas y reglas, se tienen que cambiar métodos y procedimientos tanto en el ejercicio del poder como en el funcionamiento de la actividad social en su conjunto.

El problema de la desigualdad está determinado por

los modelos de modernización limitados que ha tenido México y porque un proyecto de desarrollo integral no solamente es un problema técnico económico y financiero, sino fundamentalmente político, porque el Estado de Bienestar no es un resultado natural de la economía de mercado, sino es un acuerdo político estratégico entre las fuerzas socioeconómicas de un país, en un momento dado con proyección histórica de muy largo plazo, es decir, es un pacto nacional.

La modernización limitada de la economía mexicana ha dado lugar a la conformación de una estructura económica heterogénea, en la cual la capacidad de producir riqueza se concentra en alrededor de 2% de las empresas, lo que permite reproducir el desarrollo y el crecimiento económicos en este pináculo del círculo virtuoso de riqueza, mientras que 98% de las empresas diluyen su capacidad de generar riqueza con posibilidades de crecer poco y con la imposibilidad de desarrollarse, dando pie a un círculo vicioso de pobreza, es decir, de generación de riqueza limitada.

En esta heterogeneidad estructural se insertan el estancamiento técnico, la baja productividad, los bajos salarios, la compresión salarial para proteger las ganancias, el empleo formal limitado, que refuerzan la desigualdad. El empleo informal y la migración masiva son las válvulas de escape, que solamente se podrán resolver en el contexto de un modelo de desarrollo integral, aún ausente.

El problema de la democracia rema en el río revuelto de la polarización social, la impunidad, la polarización política y hasta una pueril polarización ideológica decimonónica de conservadores y liberales. Las democracias representativas son débiles en el contexto del subdesarrollo económico y social porque se insertan en la confrontación que emerge de la desigualdad y el autoritarismo, siameses históricos de nuestras economías y sociedades. Pero el fondo de la disputa más que de proyectos es de la posibilidad de detentar el excedente económico y aplicarlo a sus propios fines políticos entre las fuerzas contendientes.🗳️

La robustez de la economía mexicana

Viene de página 1



Andrés Manuel López Obrador en conferencia de prensa. Foto: Presidencia | Forbes

Para iniciar mi análisis, este repunte ha colocado a nuestro país en el lugar 12 de entre las 20 economías más robustas del mundo, pasando según el FMI, del lugar 16 al 12, con un estimado de 1.5 billones de dólares en su Producto Interno Bruto (PIB), algo insólito en la historia de México, inclusive superando a la de Corea del Sur que tendrá 1.71; a la de Australia 1.69 y a la de España con 1.58 billones de dólares.

Este posicionamiento ha sido impulsado, de manera importante por el consumo y las inversiones privadas, nacionales y extranjeras, por la estabilidad monetaria que ha revaluado al peso con respecto al dólar, fenómeno este último que no se ha presentado en buena parte del mundo. Estos números macroeconómicos, según el FMI, se encuentran fortalecidos fundamentalmente por el desempeño que han mostrado los servicios, la construcción, la producción de automóviles y al incremento de la inversión; al respecto, yo agregaría que, también han sido

posibles, gracias a la implementación de políticas de redistribución del ingreso nacional que han canalizado recursos hacia sectores vulnerables de la población, a la política salarial que se ha implementado, al fortalecimiento de obra pública desarrollada de manera fundamental en el Istmo de Tehuantepec y sureste del país, a la recaudación de impuestos, a la inversión en infraestructura petrolera, hospitalaria y de comunicación.

Según la CEPAL y el FMI, para 2023 se había calculado para nuestra nación un crecimiento económico del 2.9%, más este fue ajustado para colocarse en 3.6%, avance notable si lo comparamos con el déficit argentino -antes de Milei- que tendrá números negativos, al colocarse en menos de 2.5% o Brasil que tendrá 3.0%, o los incrementos en EUA del 2.1% y el de la Unión Europea 0.7%, a excepción de China que lo aumentará en 5.0%.

Para 2024 donde se espera un decrecimiento mundial de la economía, se prevé que Méxi-

co crezca 2.5%, Brasil 1.6%, EUA 1.5%, la UE 1.5% y China 4.2%, y en promedio en el mundo 2.9% o el decrecimiento de Argentina que rondará el -1.0%.

Dos factores centrales para afirmar que una economía goza de buena salud y que muestra índices positivos de desarrollo económico, entre otros factores, es que otorgue a su población empleos suficientes y bien remunerados, así como que le apueste a disminuir la desigualdad social; nuestro país por muchos años se ha caracterizado, como un mal endémico, por poseer tasas muy altas de desempleo y desigualdad social; en la actualidad esto se ha venido revirtiendo a través de los incrementos sustantivos que han recibido los salarios mínimos y por los subsidios que han estado recibiendo sectores vulnerables de la población; en 2017 el salario mínimo en México se ubicaba en \$88.36 diarios y en enero de 2024 se ubicara en \$248.93, lo que tajantemente rompe con la concepción neoliberal ortodoxa, de que los incre-

mentos salariales creaban inflación; por el contrario, la robustez salarial ha estado aumentando el consumo, factor que ha impactado positivamente en la economía. Estas cifras también han influido para que se presenten disminuciones en los índices de pobreza; en este rubro, según CONEVAL: "México redujo en 8.9 millones su número de pobres a un total de 46.8 millones de personas, casi 16% menos que las 55.7 millones de 2020" y la tasa de desempleo en 2023 se calculó en un 2.7% de la Población Económicamente Activa (PEA).

En 2023 la población desocupada fue de 1.9 millones de personas y la Tasa de Desocupación (TD), de 3.1 % de la PEA. Respecto a julio de 2022, la población desocupada descendió en 122 mil personas y la TD fue menor en 0.3 puntos porcentuales.

En conclusión, nuestra economía goza de buena salud, lo que tira por la borda los malos augurios que propalaron los enemigos de la llamada 4T y

ha sido así, pues por solo hablar del sector privado tenemos que esté, en las diversas ramas de la economía en que participa, ha incrementado sustantivamente sus ganancias, para solo dar tres ejemplos, el sistema bancario durante el primer trimestre de 2023 obtuvo ganancias que rondaron los 138 615 millones de pesos, lo que representó un crecimiento de 17.5%, con respecto el año anterior Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), o el caso de Carlos Slim, que incrementó sustantivamente sus ganancias, las que ya son calculadas en 102 800 millones de dólares, y ni se diga lo acumulado por Germán Larrea, el zar de la minería y del transporte de carga por ferrocarril, que ha logrado poseer ganancias por 28 300 millones de dólares. La iniciativa privada (IP) no se puede quejar, al contrario, le ha ido bien con AMLO, o sea, en conclusión, todos hemos contribuido para convertir a nuestra nación en la economía número 12 del planeta Tierra. 🇲🇽

La primera República, la Federalista, que impidió la disgregación de la joven nación, se nutrió de la tradición de Cádiz para estructurarse en la morfología estadounidense. Sus reglas fueron escritas en la Constitución de 1824 y soportadas en el pacto social de poder condensado por Guadalupe Victoria, para superar el fallido Imperio. La segunda República, la Laica, surge del pacto social de poder que restaura la Constitución de 1857 y permite, bajo el liderazgo de Juárez y de Díaz, en la búsqueda de orden y progreso, consolidar al Estado mexicano, después de varias décadas de luchas fratricidas, “cuartelazos” e invasiones extranjeras.

Finalmente, el *continuum* Obregón-Calles-Cárdenas otorga la tercera República, la Social, que gobernó la Revolución, dio vida a la Constitución de 1917, estabilidad y desarrollo al país, hasta que, avanzada la segunda mitad del siglo pasado, comenzó a colapsar en sus fundamentos, precipitando su caída después de 1982.

Señalé que la Transición a la Democracia no había sido capaz de culminar su ciclo hacia la normalidad democrática, porque no había podido construir sus nuevas reglas de ejercicio del poder, ni completar su correspondiente pacto social de poder, que ahora debería ser enfáticamente ciudadano, para ser capaz de instituir la cuarta República, la Democrática y, en consecuencia, actualizar su marco constitucional.

En síntesis, desde el colapso del Régimen de la Revolución en 1982, México, políticamente hablando, se encontraba *despactado -y sigue-*, limitando su potencial de desarrollo. Las edificaciones institucionales sustitutivas, sobre todo económicas y políticas, instrumentadas desde 1983, no se ocuparon de construir un gran acuerdo nacional incluyente que las sustentara. Había existido pactos coyunturales, pero ninguno estructural.

Definir y consolidar las nuevas reglas de acceso al poder habían eclipsado la Transición a la Democracia, haciendo a un lado la imprescindible actualización democrática de sus reglas de ejercicio del poder. Se perpetuaron las inercias del añejo régimen político, disfuncionales a la democracia e impermeables a su reforma integral, y se simuló el cambio.

La joven democracia fue circunscrita a su ámbito electoral, dominado por la rancia premisa de que *el que gana, gana todo y el que pierde, pierde todo*, mientras sus fundamentos, como el sistema de partidos políticos, sucumbían a la hegemonía de los intereses particulares y de

Recuerdos de un lustro: hacia un balance...

Viene de página 1



AMLO emite su voto el 1 de julio de 2018. Foto: lopezobrador.org.mx

grupo, y perdían utilidad ante la sociedad, al tiempo que la raíz del hiperpresidencialismo de cuño bonapartista que asfixia a la nación, permanecía incólume.

La vida pública se tornó oligopólica, excluyente, incapaz de generar incentivos a la reunión de la diversidad mexicana en el imperio del interés general, y de estimular el nacimiento de nuevo *pacto social de poder ciudadano*, capaz de cimentar un cambio eficaz, incluyente y concertado. Era necesario impulsar un gran acuerdo nacional, capaz de ordenar, madurar y profundizar la restitución democrática de la República, a partir de transformar el régimen político, cuya llave era -y es- detonar la metamorfosis del régimen de gobierno concentrado en la voluntad omni-

moda de una persona², para avanzar hacia la reforma del poder. Se contaba con una primera base: la reforma constitucional del 2014³, que daba lugar a los gobiernos de coalición, una acción incipiente, pero en la dirección correcta.

El primero de julio de 2018, la mayoría electoral pasó la factura a quienes habían encerrado a la incompleta democracia mexicana en ese laberinto donde *lo nuevo no acaba de nacer, y lo viejo no termina de morir, Gramsci dixit*. La votación mayoritaria reclamó terminar con ese *impasse*, confió la tarea a López Obrador y le abrió la puerta del poder, con el mandato de profundizar la democracia, la democracia social.

Le encomendó apoyarse en las virtudes constructivas de

la buena política para iluminar su camino, privilegiar la objetividad del diagnóstico y la prudencia en la acción: *cuidar de no tirar al bebe con todo y el agua sucia de la bañera*. Sobre todo, *dotar a su gestión de un acompañamiento político plural, convocante y unificador, alejado del resentimiento y la polarización*, como base del éxito de sus emprendimientos.

El Presidente Electo emplazó a México a su IV Transformación, se deseaba que fuera una iniciativa destinada a reconstruir lo dañado, cambiar lo que no funcionaba, mantener lo que sí y avanzar en la democracia social que demandaba México. Sabiendo que en la epopeya social *nada es nunca totalmente nuevo, y que el cambio surge de actualizar buena parte de lo prece-*

dente, se le pedía comenzar por precisar su naturaleza, contenido y alcances, cuestiones que no estaban claras y que, en su desarrollo, se hicieron cada vez más confusas. Entonces se formularon tres preguntas:

¿La IV Transformación es un lema del gobierno entrante destinado a encuadrar sus políticas públicas y acciones o es una propuesta de Estado y, en su caso, cómo participa la sociedad?

¿Cómo y con quiénes, se construirá la agenda de la IV Transformación y cuáles son sus contenidos mínimos?

¿De lo construido hasta ahora, qué partes permanecen y cuáles se plantea eliminar o se eliminará todo y en consecuencia que se propone?

Después de cinco años de instrumentación, la denominada 4T respondió a estas preguntas:

La 4T fue un lema de gobierno plagado de acciones regresivas en la agenda de la democracia nacional. Lejos de profundizar el cambio democratizando las reglas de ejercicio del poder, fortaleció el hiperpresidencialismo autocrático, y marginó el empoderamiento ciudadano.

La 4T construyó su agenda de manera vertical, la apoyó en alineamientos corporativos burocráticos y clientelares, y sus contenidos siempre fueron determinados aleatoriamente al ritmo y voluntad de las variopintas decisiones presidenciales en turno. La 4T careció de un corpus conceptual, programático y doctrinal sólido, su único soporte ha sido la cotidiana narrativa presidencial.

La 4T se instituyó en una cruzada restauradora del hiperpresidencialismo bonapartista, antípoda del florecimiento republicano exigido, orientada a borrar todo contrapeso: legislativo, judicial, órganos constitucionales autónomos -sus preferidos- y organizaciones de la sociedad.

En fin, no obstante haber estorbado la lucha por consolidar la República democrática, la dialéctica de estos cinco años exhibió con precisión el ancla hiperpresidencialista que como país nos detiene, un indudable mérito de la 4T que mucho debemos agradecer. Se estimuló el crecimiento de la conciencia ciudadana, se ha apremiado la metamorfosis de las organizaciones políticas y se emplazó al país a decidir si quiere seguir regido por un rey sexenal o se compromete con la instauración de un gobierno republicano de coalición.

En ese contexto México votará el 2/6 entre autocracia o democracia, una decisión que determinará su devenir por las próximas décadas. 🗳️

² Artículo 80 constitucional: Se deposita el ejercicio del Supremo Poder Ejecutivo de la Unión en un solo individuo, que se denominará "Presidente de los Estados Unidos Mexicanos".

³ Artículos 76, Fracción II, y 89, Fracción XVII, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

mismo tiempo, contribuye a la formación de la conciencia ciudadana, pues su concepción de la historia implica que para conocer el presente y vislumbrar un mejor futuro es necesario el conocimiento del pasado.

Desde el 1º de diciembre de 2018, la nueva fuerza política que asumió la Presidencia de la República con una mayoría en el Congreso de la Unión, dejó claro que su programa de gobierno pretendía transformar el orden político, económico y social de nuestro país, y se bautizó como la cuarta transformación (4T), haciendo alusión a que las anteriores había sido la Independencia (1808-1821), la Reforma (1858-1861) y la Revolución Mexicana (1910-1920). La primera y la última por sus características fueron llamadas revoluciones y aunque la tercera se llamó Guerra de Reforma, también significó una profunda ruptura con el pasado al crear el Estado secular (laico). Estos tres momentos trascendentes de nuestra nación y de la construcción del Estado mexicano, ocurridos durante el siglo XIX y principios del XX, alcanzaron su victoria después de sangrientas y prolongadas guerras civiles que movilizaron al pueblo.

De la revolución de 1810, es notoria la simpatía de AMLO por los insurgentes y por su programa político y social escrito por Morelos: “Los Sentimientos de la Nación”. Más aún, en este documento el presidente encuentra los fundamentos históricos para proponer las 20 iniciativas de reformas constitucionales que entregó a la Cámara de Diputados el pasado 5 de febrero. De esa manera, cobra vigencia el programa de los insurgentes que a la par que buscaban la ruptura con España, luchaban por construir un nuevo Estado donde imperara la igualdad y justicia sociales. Para mí como historiadora de la Independencia, me ha resultado muy pertinente la reivindicación de los insurgentes realizada por el presidente, pues en décadas anteriores fueron menospreciados y vilipendiados por la historiografía neoliberal de esa revolución, que ha insistido en que carecieron de proyecto político, que eran sujetos amorales, una historiografía que se ha esmerado en negar que esos líderes fueron seguidos por el pueblo porque el pueblo los reconocía; una historiografía que no se cansa de negarle sustancia política al pueblo. Ojalá que la 4T abata la pobreza y logre la justicia social y no se quede, como el proyecto insurgente, es una asignatura pendiente.

Cuando AMLO se refiere a la época de la Reforma (la segunda transformación), lo

La 4T y el debate de la historia

Viene de página 1



Foto: etcetera.com.mx

hace de una manera muy parcial y no esconde su simpatía por los liberales y, desde luego, expresa su admiración por Juárez y por su formidable gabinete al sentar las bases en la construcción de un Estado moderno, además por su convicción de defender la soberanía nacional; sin embargo, no menciona el hecho de que los liberales no aspiraron a construir una nación basada en la igualdad y en la justicia sociales que mejorará las condiciones de vida de los más pobres y marginados, más aún afectaron notablemente la propiedad colectiva de las comunidades indígenas. Y, forzando el pasado a la luz del

presente, AMLO nos recuerda frecuentemente las palabras de Juárez: “el triunfo de la reacción es moralmente imposible”.

Con respecto a la Revolución Mexicana, (la tercera transformación), el presidente no se cansa de mencionar a Francisco I. Madero y al asesinato de su hermano, reitera que el primero con mucha razón fue llamado “El apóstol de la democracia”, apelativo que resulta irónico si recordamos que Madero llamó al pueblo a tomar las armas el 20 de noviembre de 1810 a las seis de la tarde. Cabe recordar que el Congreso a petición de la presidencia de la república dedicó a

dos revolucionarios los siguientes años: Emiliano Zapata (2019) y a Francisco Villa (2023), pero AMLO no hizo alusión a la lucha de ellos frente a la facción que finalmente ganó, por ello entre otras muchas consideraciones, considero que su visión e interpretación acerca de esa revolución es muy parcial.

Ahora bien, cabría preguntarse ¿por qué los gobiernos neoliberales no recurrieron a la Historia para legitimar su programa político? Al respecto considero que esos gobiernos partieron de la concepción de considerar a la Historia como algo que no compete a los poderes públi-

cos ni es útil para la formación de la ciudadanía. Y, sobre todo, porque su omisión les permitió encubrir la sistemática destrucción que realizaban de las instituciones creadas gracias a la revolución de 1910. Muchas de ellas las dismantelaron y privatizaron. Por esta misma razón, pasaron de noche el Centenario y el Bicentenario en 2010, durante el gobierno de Calderón. Me atrevo a pensar que con la citada omisión, también hacen uso político de la Historia, práctica común de quienes no tienen ni pueden encontrar en la memoria colectiva referentes para legitimarse. Por lo mismo, considero que de ahí se desprende la molestia y enojo de los conservadores por las constantes referencias que el presidente López Obrador hace de nuestro pasado para relacionarlo con el presente y con su programa de gobierno.

Es de destacar el nulo interés de los historiadores profesionales por discutir la interpretación de los acontecimientos históricos expresada por el presidente en sus mañaneras. El presidente nos interpela una mañana sí y otra también y ante tan importante interpelación como gremio hemos decidido callar. Sería deseable que se abriera un debate que permitiera confrontar varias interpretaciones, de esa manera revisaríamos nuestro pasado a la luz de las decisiones presentes y cumpliríamos con nuestra misión de “averiguar de dónde venimos y adónde vamos”, como alguna vez dijera Eric Hobsbawm.🗣️



Foto: www.expedia.mx

Foto: inehrm.gob.mx

Foto: es.wikipedia.org

Foto: lopezdoriga.com

Es innegable que el multitudinario voto del pueblo le dio el triunfo electoral a López Obrador, pero también es inocultable que ante la caducidad del neoliberalismo y el descontento social, un sector de la burguesía vio la necesidad de “cambiar” de rumbo y pactar una alianza con AMLO para llevarlo a la presidencia. Este suceso permitió la distensión del malestar popular y la dispersión y desmovilización temporal de una parte del movimiento obrero, sindical y las organizaciones sociales.

Andrés Manuel hizo campaña electoral con la promesa de poner “fin” al neoliberalismo, mientras su amigo, el empresario Alfonso Romo lo desmintió y afirmó que no iba a cambiar nada de fondo, por lo menos en los primeros tres años de gobierno. A su arribo a la presidencia, López Obrador decretó en teoría que había terminado el neoliberalismo, sin embargo, Romo tuvo razón, y no rompió con el patrón de acumulación neoliberal, y a pesar de tener la mayoría calificada en el Congreso de la Unión, no echó atrás las reformas estructurales neoliberales que se aprobaron en los sexenios de Ernesto Zedillo, Vicente Fox, Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto.

En el primer año de gobierno (2019) se tuvo un mal

Neoliberalismo humanista

Viene de página 1

desempeño económico y se avanzó hacia una recesión, que se manifestó a través de una contracción del crecimiento con saldo negativo en el segundo, tercero y cuarto trimestre, como secuela del sexenio de Enrique Peña Nieto, de la situación internacional y, de que la política económica de Andrés Manuel, todavía no proporcionaba resultados positivos. En 2020 se profundizó la mala situación, y la economía se desplomó como resultado de la pandemia por COVID-19, la cuarentena y el deficiente manejo de ambas, por parte del Gobierno Federal; el cual, a diferencia de otros países, no implementó las medidas políticas suficientes ni destinó los recursos necesarios para que la población sufriera menos los efectos económicos y sociales de la contingencia sanitaria; posteriormente, en 2021 se vivió el cese paulatino de la cuarentena y la reapertura de las actividades productivas y de trabajo, para impulsar un brinco en el crecimiento económico; finalmente, el 2022 tuvo un “buen” desempeño y 2023 finalizó en 3.1 % del Producto Interno Bruto (PIB).

En suma, el “bueno”, pero escaso crecimiento de los últimos años es producto del rebote, por

la reapertura de las actividades económicas, más el resultado positivo de los aumentos al salario mínimo y los programas sociales (que permitieron a las familias incrementar su consumo y mejorar su nivel de vida), más la elevación de la inversión pública y privada en las obras estratégicas del Gobierno Federal y la relocalización de procesos productivos en territorio nacional (nearshoring), más la disminución del desempleo y la pobreza extrema, más la moderada inflación general y la apreciación de la moneda mexicana frente al dólar. Esto se interpreta como un buen resultado, pero insuficiente para los retos que enfrenta el país.

A lo largo de los 5 años de gobierno, Andrés Manuel y el Banco de México han dado continuidad a la implementación de una política monetaria neoliberal que sí ha logrado mantener una inflación moderada (por encima de las expectativas gubernamentales, pero mesurada con respecto a otros países). Cabe señalar que esta política ha beneficiado más al sector financiero, porque ha acrecentado las multimillonarias ganancias de los bancos, en detrimento de la micro, pequeña y mediana empresa.

A pesar de los aumentos al salario mínimo, la transferencia de recursos a través de los programas sociales, la disminución del desempleo y la pobreza extrema, sigue habiendo una enorme desigualdad en la distribución de la riqueza, donde la mayor parte de la población tiene poco, y un puñado de familias que ya tenían mucho, han incrementado sus riquezas bajo el auspicio político y económico de la 4T. A esto se añade, que el gobierno actual no tiene una política definida para reactivar al sector agropecuario y recuperar la soberanía alimentaria. Tampoco incentiva decididamente el desarrollo de la industria nacional para reducir la dependencia hacia otros sectores económicos y otros países.

Finalmente sigue habiendo corrupción y violación a los derechos humanos; la delincuencia y violencia van en aumento, a pesar del incremento y fortalecimiento de la militarización nacional; los derechos laborales siguen sin respetarse y se mantiene una política anti obrera y laboral, como en el caso de la huelga en NOTIMEX y los miles de despidos de empleados gubernamentales bajo el pretexto de la austeridad republicana;

no hay una política que permita el aumento de los salarios contractuales ni la formalización del empleo informal; hay millones de trabajadores con inestabilidad y precariedad laboral (incluso en las mismas oficinas gubernamentales); no se ha eliminado la Unidad de Medida y Actualización (UMA), las Administradoras de Fondos para el Retiro (AFORES), las neoliberales pensiones por cuenta individual ni la privatización del ahorro para el retiro de los trabajadores. Lo que se ha planteado son medidas paliativas para aminorar el daño colateral a los jubilados y mantener las exorbitantes ganancias de las instituciones financieras que administran los recursos para la pensión de los trabajadores.

En conclusión, AMLO, MORENA y la 4T reniegan teóricamente del neoliberalismo, pero en la práctica lo enmiendan, lo embellecen y lo mantienen con vida. Afirman demagógicamente que son posneoliberales, pero no rompen de tajo y sólo instrumentan paulatinas y paliativas modificaciones de matiz que lo refuncionalizan, lo perfeccionan y conserva la esencia neoliberal bajo una presunción asistencialista, social, moral y humanista, pero que al final deja ilessa la aplicación de paradigmas, principios y bases teóricas neoliberales.

economía. La austeridad fiscal impide al gobierno tener una política contra cíclica para contrarrestar los efectos negativos que ocasiona el déficit de comercio exterior, como la caída del consumo e inversión privada, lo que mantiene la tendencia decreciente de la actividad económica. El crecimiento del PIB en los 5 años del presente gobierno ha sido de 0.6% promedio anual.

El banco central prioriza la reducción de la inflación con alta tasa de interés, la cual encarece el crédito y afecta al sector público y al sector privado que tienen alta deuda, lo que origina una transferencia de recursos a la banca a costa de descapitalizar a los sectores endeudados, lo que les disminuye su capacidad de gasto e inversión, impactando ello negativamente sobre la actividad económica. La alta tasa de interés estimula la entrada de capital financiero, lo cual aprecia al peso, abarata el dólar y con ello los productos importados. La libre movilidad de mercancías y los tratados de libre comercio y el dólar barato llevan a un gran crecimiento de importaciones, las cuales desplazan a la producción nacional, industrial y agrícola. Los productores para no perder competitividad

La 4 “T” ha mantenido el neoliberalismo...

Viene de página 1

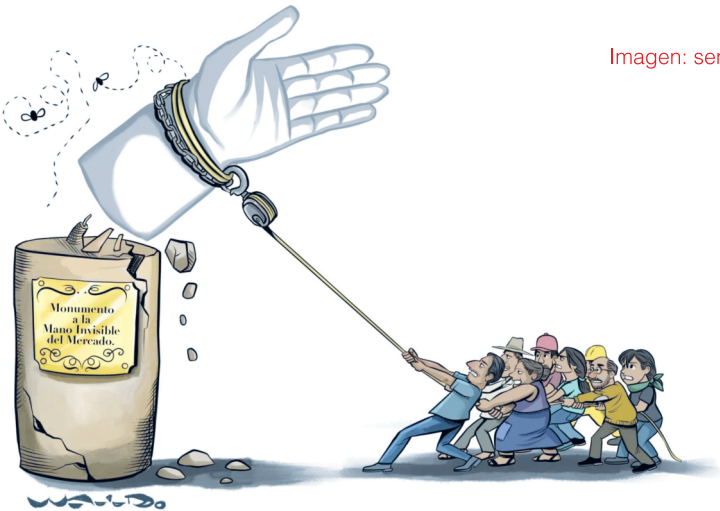


Imagen: sentidocomunmx.com

frente a importaciones mantienen bajos salarios, deteriorando con ello el poder de compra de los trabajadores, lo que restringe el mercado interno y el crecimiento de la economía. La libre movilidad de capitales impide bajar la tasa de interés, e incrementar el gasto público y flexibilizar el tipo de cambio para tener un tipo de cambio competitivo que proteja la producción nacional, debido a que ello afectaría la rentabilidad deseada por el sector financiero y saldría de la economía y dejaría de fluir a ésta. De ahí que hemos dejado de tener política económica a favor del crecimiento.

El presente gobierno mantiene las políticas neoliberales de más mercado y menos participación y regulación de la economía por parte del gobierno, para que el capital siga fluyendo a la economía y así financiar el déficit externo y mantener estable el tipo de cambio. La economía ha caído en un círculo vicioso, debido a que dicha política económica actúa en detrimento del sector productivo e incrementa el déficit de comercio exterior (las importaciones crecen más que las exportaciones) y la economía sigue dependiendo de la entrada de capitales, por lo que la política económica sigue

favoreciendo la entrada de capitales, a costa de no tener política económica que impulse el crecimiento y el empleo.

Las políticas neoliberales predominantes, al actuar a favor de lo financiero y en detrimento del sector productivo y del empleo formal bien remunerado, han acentuado la desigualdad del ingreso y de la riqueza. La banca gana lo que quiere con la alta tasa de interés y el gobierno y el Congreso no regulan al sector bancario-financiero. No lo hacen funcional al crecimiento económico, ni regulan sus ganancias.

Las políticas sociales instrumentadas por el gobierno,

si bien favorecen a la población que reciben dichos recursos, ello no ha disminuido las desigualdades de ingreso y de riqueza existentes en el país. La pobreza se reduce generando empleo formal bien remunerado, no con políticas sociales. La gente quiere sentirse útil y contribuir al crecimiento económico y no recibir dádivas del gobierno que son paliativos y que no resuelven sus necesidades básicas.

No existe política industrial, ni agrícola, ni política de empleo. Las importaciones que el país realiza están alrededor de 500 mil millones de dólares en el 2023, y es para que hubiera política de sustitución de importaciones para impulsar la industria, la agricultura, la generación de empleo formal y reducir nuestra dependencia del exterior; pero dentro de las políticas neoliberales ello no es posible.

Gobiernos van y vienen de todos los colores y todos instrumentan políticas neoliberales para ser bien vistos por el gran capital, a costa de relegar los objetivos de Proyecto de Nación, soberano, incluyente que impulse el empleo formal y el bienestar de las grandes mayorías de la población.🔴

cional y poniendo en grave riesgo la democracia. La deliberada y excesiva concentración del poder se hace a costa del pacto constitucional, de la democracia y de la vida republicana.

En este proceso antide-mocrático también estamos atestiguando la rápida transformación del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) en un partido de Estado, que está siendo utilizado como instrumento de movilización y convalidación de las decisiones y caprichos del gran elector. ¿Dónde quedó la izquierda?, por lo que se percibe es ciega, sorda y muda. La congruencia está ausente.

La retórica del caudillo es democrática en apariencia, pero en el fondo, en la práctica es excluyente, autoritaria, sectaria y demagógica. La narrativa de la pretendida superioridad moral es facciosa y enmascara el tufo autoritario para anular y atacar a quienes piensan distinto. El derecho a disentir es una característica de la democracia, pero el pensamiento único del caudillo es el que prevalece. No existe periodista, intelectual, líder social o político que busque una interpretación objetiva

El des “balance político de la 4T”

Viene de página 1

de la realidad porque es denostado, atacado y desprestigiado desde la cúspide del poder y acusado de conservador, retrógrada y traidor a la patria.

El Maximato

El caudillo está desbordado, no reconoce límites legales, políticos y morales, ya perdió la dimensión de la realidad, pretende darle el tiro de gracia a la democracia imponiendo para su vanagloria un Maximato, el cual se está gestando a la vista de todos, con la clara intención de imponer un proyecto unipersonal y prolongar de manera transexenal el control del poder político. Le dio el bastón de mando a la candidata, pero no el poder. El caudillo está reeditando a Calles, no es Cárdenas, aunque se ponga la máscara de Cárdenas.

El Maximato tiene evidentes rasgos autoritarios, se está construyendo con base en una rabiosa propaganda y una política populista centrada en el culto

a la personalidad del caudillo, empleando para ello los inmensos recursos políticos y económicos del régimen presidencial.

El totalitarismo que padecemos los mexicanos representa una “visión aldeana” y retrógrada en el ejercicio del poder, por ser patrimonialista y corta de miras, limitada y endógena, al no entender ni dimensionar el contexto de la realidad nacional e internacional en el que se desenvuelve México.

El poder de los militares

El régimen tardó varias décadas en retirar a los militares del poder. Hoy el caudillo los regresó al poder al otorgarles cargos públicos en áreas civiles en diversas dependencias del Gobierno Federal, los volvió constructores de obra pública y les otorgó la administración de empresas públicas (Tren Maya y Mexicana de Aviación. Esta realidad nos lleva a reflexionar sobre el riesgo en que se encuentra la democracia mexicana.

La lucha contra la corrupción

La gran bandera de la cuarta transformación, la lucha contra la corrupción, ha fracasado. La falta de transparencia y los decretos para declarar como de Seguridad Nacional las obras emblemáticas (AIFA, Tren Maya, Dos Bocas y Proyecto Transistmico) solo ha servido para ocultar a los beneficiarios de las empresas contratadas por el Ejército, además de registrar grandes; y SEGALMEX empresa del Estado tuvo desvíos de recursos superiores a los 15 mil millones de pesos -según la Auditoría Superior de la Federación-. El año de Hidalgo ha sido a lo largo de todo sexenio. Además, las transferencias monetarias -mal llamados programas sociales- han resultado más clientelas que el programa de Solidaridad de Carlos Salinas de Gortari.

La política permisiva u omisa respecto de la delincuencia organizada ha permitido el avance territorial en el terreno económico y político que cada vez es y será más complicado

revertir. La intromisión en los procesos electorales les ha permitido acceder a espacios políticos en los ámbitos locales. La ciudadanía está cada vez más a merced de la delincuencia organizada.

La ruta de la izquierda democrática, plural e incluyente

México tiene ante sí el desafío de la conciliación de las diversas visiones que prevalecen en el país, el de la transformación progresista, incluyente y democrática de la vida nacional, para hacer valer las libertades civiles y políticas, para proteger los derechos de todas y de todos y trabajar por el progreso, la igualdad y la justicia social con dignidad. Los fines sí importan, pero también importan las formas democráticas para lograr los fines.

Morena no debe ser el instrumento de un régimen autoritario. MORENA tiene hoy ante sí el reto de refundarse democráticamente, mediante un proyecto progresista, democrático e incluyente o seguir la ruta de terminar como partido de Estado para cumplir proyectos personales y de grupo, restaurando el viejo régimen.🔗

Estamos ante una crisis de sobreacumulación de capital o excesos de capital que el sistema no puede valorizar, es decir garantizarles ganancias altas o satisfactorias para los capitalistas. Por eso hay tasas de interés bajas en Europa y en Norteamérica, al haber tanta oferta de capital, baja la tasa de interés y, por eso hay tanto capital depositado en los paraísos fiscales. Lo ideal para el capitalismo es que esos capitales estuvieran invertidos, explotando fuerza de trabajo y generando plusvalía y mayor acumulación de capital. Pero no existen estas condiciones y el estancamiento

El desempeño económico del gobierno de AMLO

Viene de página 1

continúa, en tanto el capitalismo no renueve su modelo neoliberal que ya está agotado.

Esta crisis afectó a todo el mundo, incluyendo a China, que antes decrecía al 10 % y bajó su ritmo apenas a la mitad.

Los gobiernos de Calderón y Peña Nieto sobrevivieron al crecimiento que osciló alrededor del 2 %. Así recibió Andrés Manuel a finales de 2018, con un crecimiento de 2.0 %, bajando a 1.7 % al año siguiente (2019). Allí inició la brutal

caída propiciada por la pandemia que tuvo un descenso de la producción de -8.8 % en 2020. En 2021 como el ciclo económico tocó fondo, se esperaba un rebote del ciclo, por lo que la economía creció 6.0 %, a lo largo del año. El presidente se manifestaba muy optimista por los resultados del rebote, calculando que este sería de la misma magnitud de la caída, es decir de 8.8 %, pero finalmente el rebote sólo fue de 6.0 %. Ya concluida la etapa de la pandemia, la

dinámica de la economía ha adquirido un ritmo favorable y se ha logrado crecer arriba del maldito 2 por ciento, y se han registrado un 3.9 % en 2022 y, un 3.1 % en 2023.

Estos resultados dentro de la dinámica de contracción económica que priva en el mundo, son considerados como alentadores. Son producto de las políticas de reactivación del mercado interno, debido a la demanda que genera el dinero de los diversos programas sociales y, también de

manera importante las grandes inversiones que se han canalizado a las grandes obras insignia de AMLO, como son: el Tren Maya; la Refinería Olmeca de Dos Bocas; El aeropuerto Felipe Ángeles (AIFA); el Felipe Carrillo Puerto de Tulum y el Proyecto Transistmico de Coatzacoalcos a Salina Cruz. Además de las diferentes presas que se construyen en el país y, en general, a la activación del gasto público que genera un efecto favorable, como señala la Política Económica Keynesiana, que es la que sostiene el actual secretario de Hacienda y el presidente de la República.🔗



Imagen: www.celag.org

Las conferencias matutinas o coloquialmente conocidas como “las mañaneras” han sido un elemento distintivo y único en el gobierno del presidente López Obrador. No hay lugar en el mundo o mandataria o mandatario que realice todos los días una conferencia de prensa en la que además tenga un diálogo circular con todo tipo de posiciones políticas, pues se quiera o no, el periodismo es un quehacer político y los medios de información, así como las y los periodistas son actores políticos.

“Las mañaneras” han marcado un hito en la forma de hacer comunicación social y política, han sido uno de los rasgos distintivos de esa “personal forma de gobernar”. Este ejercicio de comunicación me parece que tiene que ser analizado y reflexionado desde diversos ámbitos de estudio como la ciencia política, la comunicación, el periodismo, la sociología, entre otros. Durante seis años de gobierno han sido más bien contados los días en que se han suspendido las mañaneras. En ese sentido, tenemos que dar un lugar específico de análisis a este fenómeno comunicacional, informacional, de ciudadanización, de diálogo entre un mandatario y sus gobernados y entre las y los periodistas a los que, además, AMLO ha definido en numerosas ocasiones en esas mismas “mañaneras” como “mirrones profesionales”.

En mi perspectiva, “las mañaneras” tienen y han tenido diversas funciones y objetivos. Se puede destacar que hacen pedagogía política, en términos más académicos sería que están construyendo ciudadanía, aunque AMLO no utilice el término ciudadanía y prefiera más la construcción categorial de “pueblo” que retoma del filósofo

La comunicación política y social en tiempos de la 4T*

Viene de página 1



Ayotzinapa 9 años. Imagen: Gran Om | www.granom.com.mx

Enrique Dussel. También tienen una función retórica y de construcción del Otro, ese otro no necesariamente es un oponente o enemigo, aunque con frecuencia se le ha acusado de “polarizar”, pero esta forma ideológica de presentar un ellos vs. nosotros conforma esa “personal forma de gobernar”. “Las mañaneras” además de tener una función pedagógica, tiene la de politización en varios ámbitos: conocer y reconocer a quienes conforman lo que AMLO define como “poder económico”, hace economía política de la comuni-

cación al mostrar y revelar las relaciones del poder económico y político con periodistas y, en sentido más amplio, con los medios de comunicación y sus intereses empresariales. Historiza los problemas del México actual, busca ponerlos en contexto, por ejemplo, en múltiples ocasiones ha reflexionado sobre la falta de políticas públicas e investigación en programas para impulsar el desarrollo laboral de las personas jóvenes, entre otros. También cita y refiere pasajes de la historia para explicar problemas actuales, así como citas de

filósofos tan disímboles como interesantes e importantes para comprender el ejercicio de la política: Cicerón, Bertolt Brecht y particularmente me llama la atención sus alusiones a Nicolás Maquiavelo cuando habla de que la política es azar y virtud, que la política es un arte.

En términos comunicacionales, “las mañaneras” son un fenómeno social, político y comunicacional sobre el que se tendrá que estudiar ampliamente. Preguntas como hasta qué punto este ejercicio ha sido una variable que ha frenado el avance de las

fuerzas opositoras al proyecto de nación de la llamada “4T” tienen que plantearse. Así como hasta qué punto la desinformación, los rumores, construcción de narrativas y difusión de *fake news* se han logrado revertir con la comunicación directa entre el gobernante y sus gobernados. Uno de los ejes importantes de analizar y sobre el cual reflexionar a este término de sexenio es sin duda el de “las mañaneras”. Su importancia radica en el impacto y alcance que han tenido, desde ahí se han desmentido noticias falsas y se han combatido rumores y narrativas que se construyen desde los medios hegemónicos y las redes sociales. Podrían aquí enumerarse muchos ejemplos; pero uno de los más recientes es el que tiene que ver con el reportaje que publicaron tres medios *ProPublica*, *Deutsche Welle* e *InSight Crime* sobre el presunto financiamiento del cártel de Sinaloa a la campaña electoral de 2006. En ese contexto, el presidente AMLO en sus mañaneras invitó a Tim Golden, periodista que hizo la investigación, proporcionó más información sobre el tema, reflexionó en torno a las prácticas intervencionistas de las agencias estadounidenses como la DEA, informó y platicó sobre la campaña en X, antes twitter, en la que se hicieron tendencia los hashtags “narcopresidente” y “narcocandidata”.

Así, es que finalmente considero que una característica de este gobierno y de la “personal forma de gobernar” del presidente López Obrador tiene que ver con su forma de comunicar y acercarse al pueblo, como lo refiere, a través de lo que se conoce como “las mañaneras”. La comunicación en este gobierno fue un tema estratégico sin duda y sobre el que se tiene que reflexionar ampliamente. 🗣️

*Ruth A. Dávila Figueroa, escritor de este texto, es directora de la División de Estudios Multidisciplinarios del CIDE.

REVISTA FORO UNIVERSITARIO



www.stunam.org.mx



Escanea este código QR para entrar a
STUNAM WEB

Consíguela con tu
Subcomisión
de Prensa y Propaganda
del STUNAM

